



La tentación del software ilegal es muy grande. Algunos programas cuestan mucho y es muy fácil adquirirlos de forma ilegal. Acá en Bogotá existe un sitio que se llama Unilago que tiene a sus alrededores cientos de vendedores de software pirata. Si no estoy mal, en otras ciudades de Latinoamérica la piratería funciona de forma similar. Además están los torrents, una fuente de piratería básicamente infinita.

Sin embargo, muchos consumidores y muchas empresas todavía no tienen claro los riesgos de comprar un software ilegal. Juan Pablo Consuegra, director de operaciones y mercadeo de negocios en Microsoft dijo que *“nos hemos dado cuenta que los consumidores no conocen las implicaciones y los riesgos de comprar software pirata”*.

Entre las más importantes están las puertas traseras. Esto quiere decir que cuando un usuario instala un programa ilegal, también se ejecuta un código que le abre la puerta a un atacante sin ser detectado. Las implicaciones de esto son gravísimas. Es más, de esta forma que se crean los bots, que unen varios computadores para ejecutar ataques que requieren de un alto volumen de computo.

La Superintendencia de Industria y Comercio asegura el 53% de los computadores en Colombia tiene software ilegal instalado. De estos, uno de cada tres tiene algún tipo de código malicioso. Estas preocupantes cifras fomentaron a las instituciones gubernamentales a poner en marcha la campaña 'Un Consumidor Original No Toma Riesgos'.

*“Desde la Superintendencia de Industria y Comercio estamos ejecutando acciones para generar conciencia desde los vendedores de programas informáticos para que conozcan y tengan presente sus obligaciones y responsabilidades frente al consumidor. Por esto, hemos realizado alianzas con organizaciones e instituciones relacionadas con el software, como agentes del mercado que promueven el desarrollo social y económico del país”*, aseguró el Superintendente de Industria y Comercio, Pablo Felipe Robledo Del Castillo.

Las empresas tienen una responsabilidad gigante con el país. En muchas ocasiones, son las



mismas compañías las que distribuyen el software cuestionado. Y los empleados, al ver la impunidad de la organización coge ese camino.

Consuegra resalta los riesgos de los programas ilegales. *“Un usuario común y corriente pagó más que el costo del software legal. Nos contaba que le pagó a una persona 300.000 pesos por Office cuando se puede conseguir legalmente por la mitad”*, explicó. También se presentan problemas con la garantía. Si uno acude a un vendedor pirata, no tendrá a quien reclamarle en caso de un problema. Y como ya mencionamos anteriormente, uno de cada tres computadores con este tipo de software tiene problemas con el código malicioso.

Tanto para las empresas como para los consumidores es muy peligroso tener software ilegal. Analizando un poco las implicaciones, tener un malware puede costarle a un usuario su identidad y su patrimonio financiero. Al conseguir las contraseñas de los bancos y la información personal, cualquier persona se puede hacer para por el usuario y hacer daño significativo. Para una empresa, la situación es todavía más grave. Es posible que roben la lista de clientes, la nómina, las cuentas y demás. Menos mal las compañías de seguridad están implementando seguridad de dos pasos (los conocidos tokens) para darle más confianza a sus clientes.

Sin embargo, entre la Policía Nacional y la SIC y la DIAN se está haciendo un gran esfuerzo para tratar de detener este tipo de criminales.

Desde la Presidencia, la SIC y Microsoft quieren dar el mismo mensaje: la piratería no es aceptable. Además de todo lo que se ha discutido en el artículo, el golpe a la economía y a la sociedad es tremendo. Las grandes corporaciones pierden mucha plata por lo que dejan de pagar impuestos que se pueden invertir en mejorar la sociedad (mejor ni entrar a discutir la corrupción). Por otro lado, los emprendedores, al ver que el software es un blanco de la piratería y el contrabando, seguramente iniciarán negocios en otras industrias. Es posible que la tecnología esté perdiendo mentes brillantes porque hay más réditos en otros sectores.

Aunque todo parece ser una mala noticia, hay motivos para ilusionarse. Colombia es el segundo país con menos piratería de Latinoamérica, solo sobrepasado por Costa Rica.



¡TOCA DEJAR DE PIRATEAR! LAS IMPLICACIONES SON MUY GRANDES

Colombia tiene un nivel de 53%, pero Consuegra asegura que las tasas en los otros países oscilan entre el 50 y 60%, exceptuando un caso: Venezuela que tiene niveles del 85%.

Comprar software legal no solo es una obligación con el país sino con la sociedad y con la industria. Cada copia pirata deja de pagar impuestos, que se dejan de apoyar en programas como Innpulsa y Wayra. Sobre todo, tiene que haber un compromiso con la industria ya que de alguna forma u otra, todos hacemos parte de ella.